

XI

POEMILLA DE SAN GIL. (1.)

Cual flor lozana de Abril  
en mi memoria renace  
este recuerdo que yace  
desde mi época infantil.  
Vieja estampa estudiantil  
que rememorar me place  
con la Musa que me trace  
el Poema de San Gil.

Esta es la fiesta mejor  
que he conocido en mi infancia,  
y hoy me llega la fragancia  
de su olvidado candor,  
que como infantil primor  
gotita a gota me escancia  
su aroma, y le da prestancia  
a aquella niñez de amor.

.....

En la calida noche del verano  
que a la luz de la luna Agosto muere,  
una fecha feliz al calendario  
llega, mientras tranquilo el Niño duerme.  
Ya se acerca la aurora septembrina

flotando sus tañidos en el aire.  
Sones pausados de feliz diana,  
que al conjuro del toque mañanero  
gozoso el Niño de su lecho salta  
para correr hacia la Iglesia presto.  
Ya sale de su casa presuroso  
con las manos y el hombro sosteniendo  
la aromática carga del hinojo  
que el ansia de llegar alivia el peso.  
Ya la Plaza semeja un bosque denso  
donde al pie de los árboles de años  
hay un niño que grita placentero  
vitoreando a unas patas de bafil.  
Ya en las gradas la Cruz hace el hisopo  
imponiendo un silencio de latín,  
y al Amen, se alzan todos los manojos  
que desde el Cielo bendicelos San Gil..  
Y va la baraunda de chiquillos  
calle el Señor abajo hacia el Convento...  
¡Viva San Gil! ¡Viva San Gil!...

Sus gritos

son la posa final del veraneo...

.....

Esta es la fiesta grata y sencilla,  
esta es mi vieja estampa infantil,  
candor de niño, ¡qué maravilla  
la infancia alegre de mi San Gil!